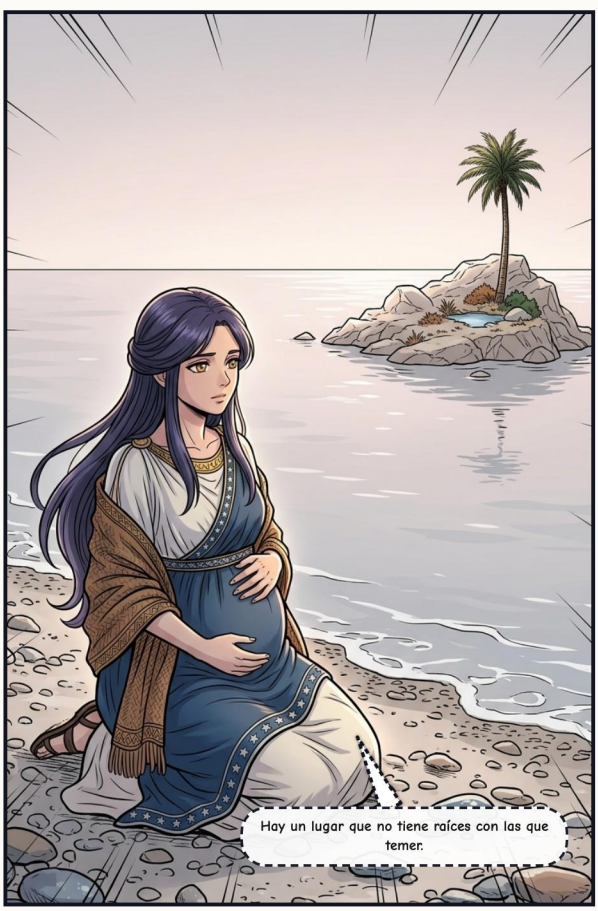

APOLO
Libro X · El Arco Dorado

ACTO I — LA ISLA FLOTANTE










Solo Delos calló. Una roca desnuda a la deriva, sin raíz alguna.


Acoge a mi hijo, y te levantará un templo. El mundo entero te traerá ofrendas.

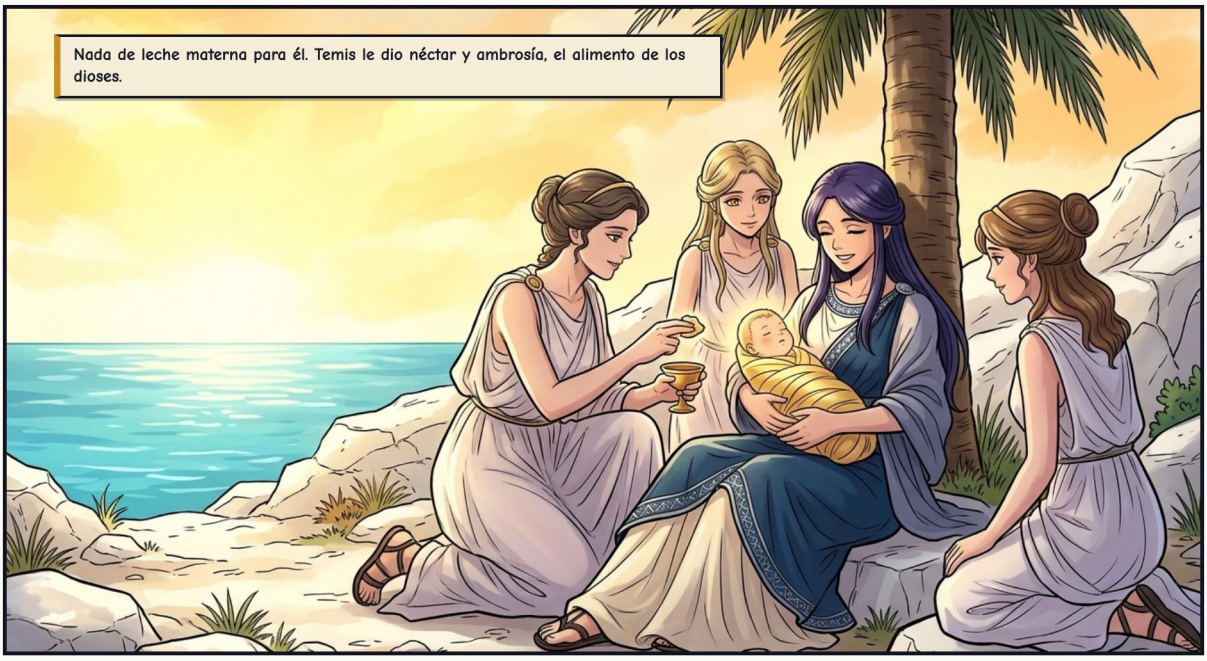

Dicen que será terrible. Quizá desprecie mi roca desnuda y me hunda en el mar. Jura primero.


El poeta Calímaco llamó Asteria a la isla errante.
Lo juro por la Tierra, por el ancho Cielo y por el agua que cae de la Estigia.


Nueve días y nueve noches. Y Hera mantenía lejos a la diosa de los partos, Ilitía.


Las diosas enviaron a Iris con un soborno: un collar de oro y ámbar de nueve codos de largo.


Artemisa nació primero y ayudó a su madre. Luego Apolo saltó a la luz.


Nada de leche materna para él. Temis le dio néctar y ambrosía, el alimento de los dioses.


¡CRAC! ¡CRAAAC!!


Según otro himno, la primera lira la hizo Hermes de bebé.
La lira y el arco curvo me serán queridos, y anunciaré a los mortales la voluntad infalible de Zeus.

ACTO II — LA SERPIENTE DEL PARNASO











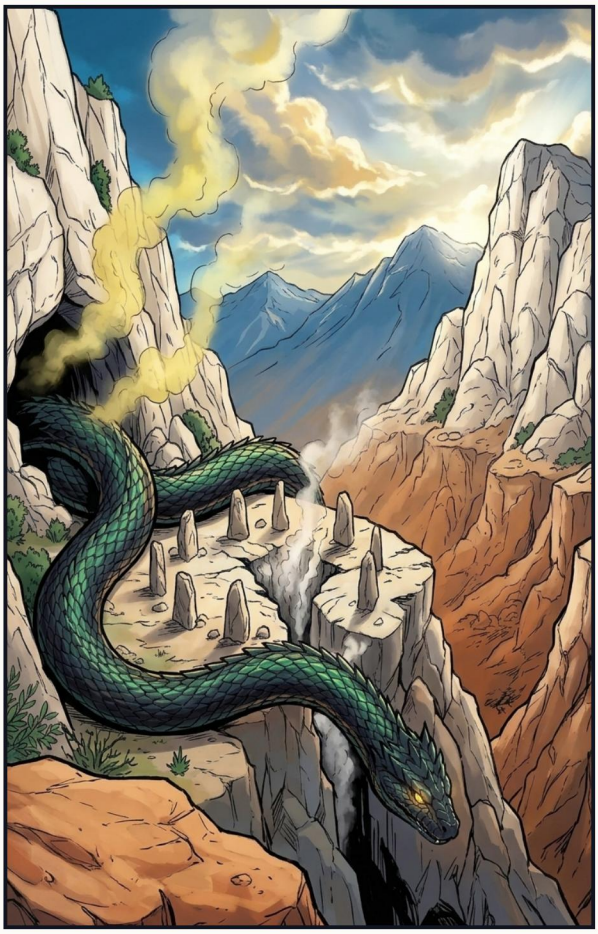

¡PERSEGUISTE A MI MADRE EN LA OSCURIDAD, PITÓN! ¡SE ACABÓ!


KRAKOOOM!!!




Otra vez.


SHING!! ZAAAP!!

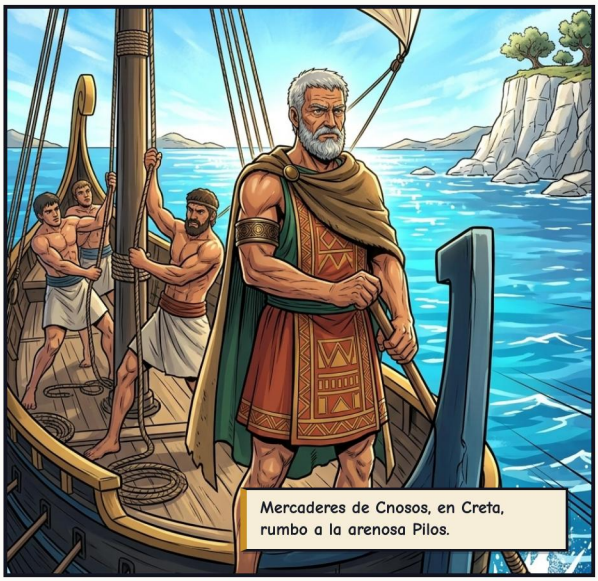



Ahora púdrete aquí, sobre la tierra que alimenta a los mortales.

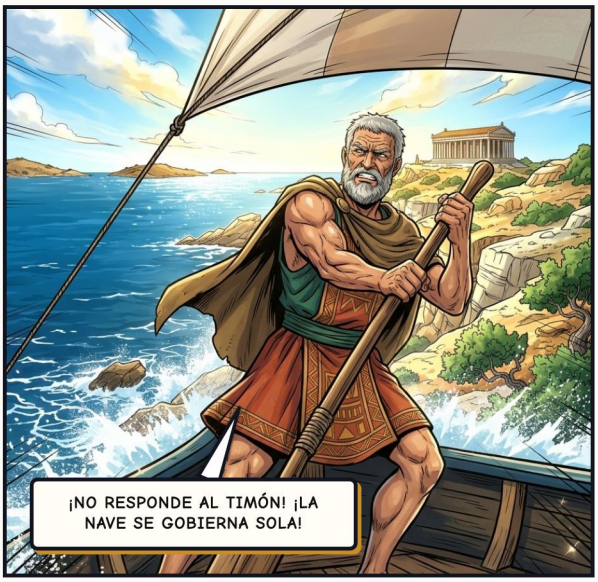

El sol pudrió a la serpiente donde yacía. Por eso el lugar se llamó Pito, de una vieja palabra para «pudrir».
Este oráculo era de la Tierra. ¿De quién es ahora?

ACTO III – SEÑOR DE DELFOS

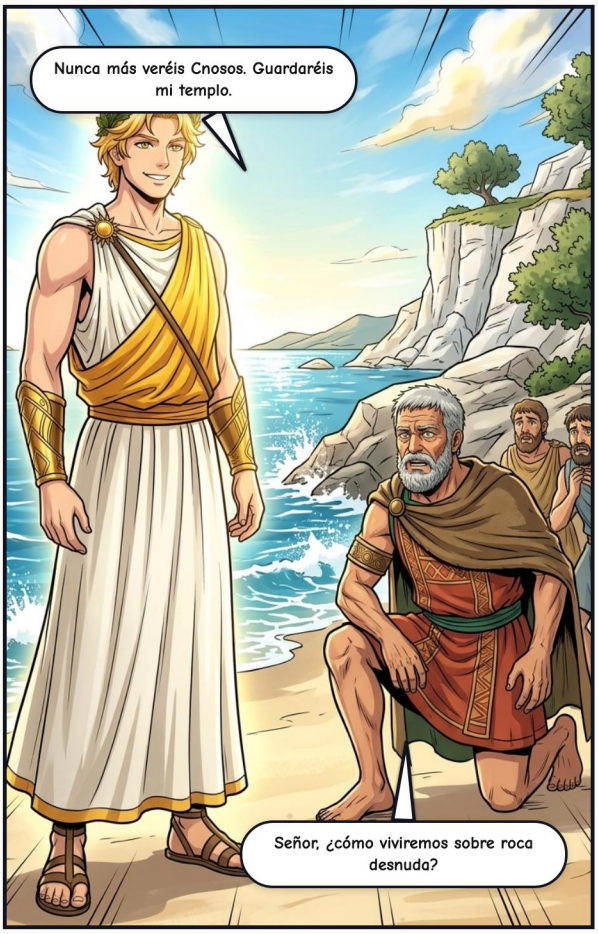










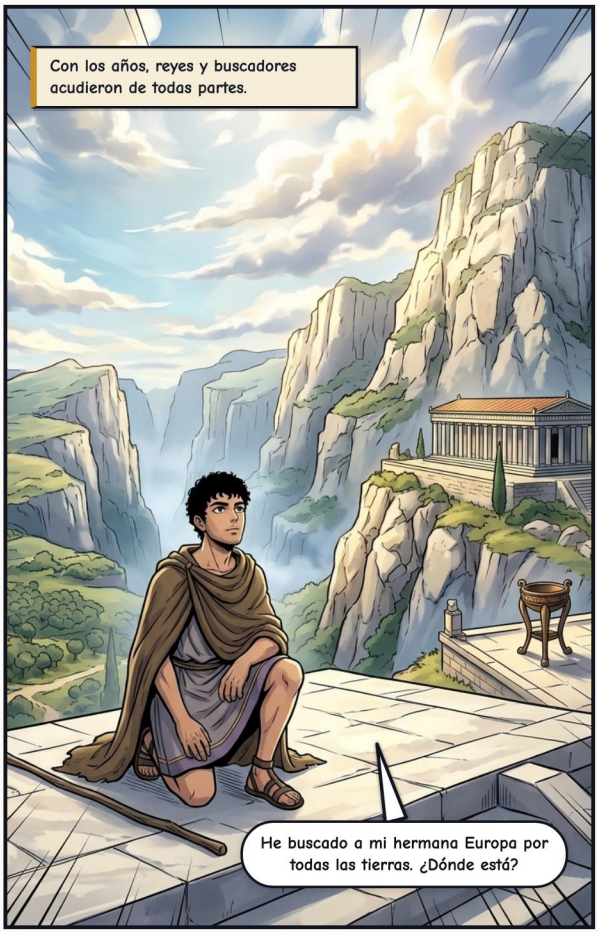

Nunca más veréis Cnosos. Guardaréis mi templo.
Señor, ¿cómo viviremos sobre roca desnuda?


Para celebrar su victoria, fundó los Juegos Píticos.

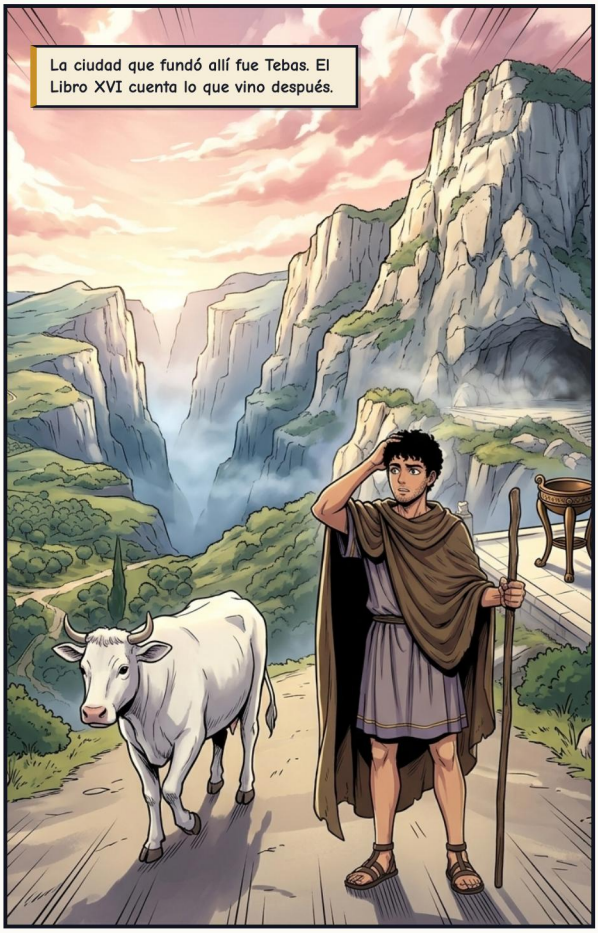

El roble coronaba a los vencedores. El laurel aún no existía; el dios llevaba hojas de cualquier árbol.


Donde se pudrió la serpiente, Apolo cimentó su templo. Los cretenses, sus sacerdotes, lo llamaron Delfinio, el dios delfín.


La sacerdotisa de la Tierra se quedó. Femónoe fue la primera Pitia, y el dios hablaba por su boca en verso.
Decían que de la tierra subía un aliento.


Con los años, reyes y buscadores acudieron de todas partes.
He buscado a mi hermana Europa por todas las tierras. ¿Dónde está?

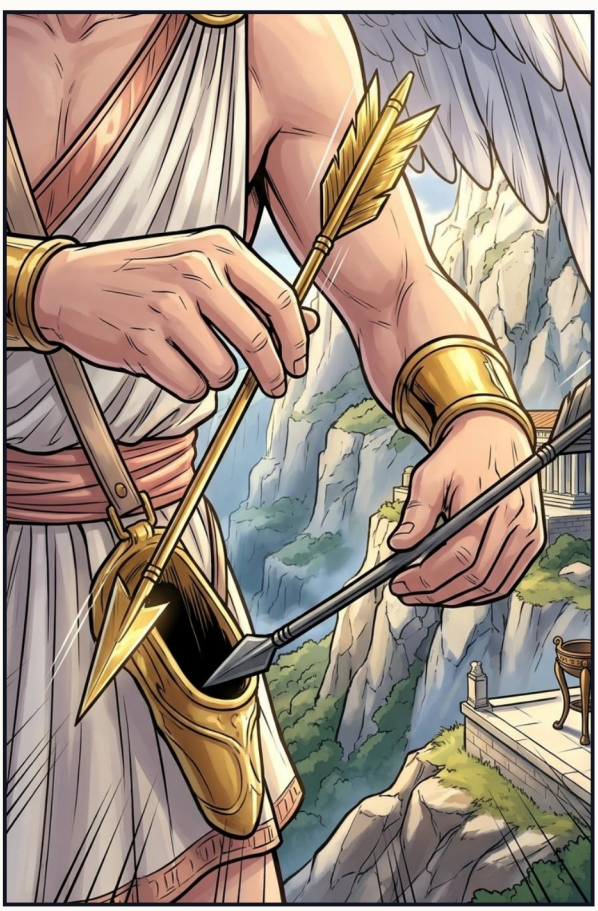

Deja de buscar. Sigue a una vaca que nunca haya llevado yugo. Donde se tumbe, funda una ciudad.


La ciudad que fundó allí fue Tebas. El Libro XVI cuenta lo que vino después.

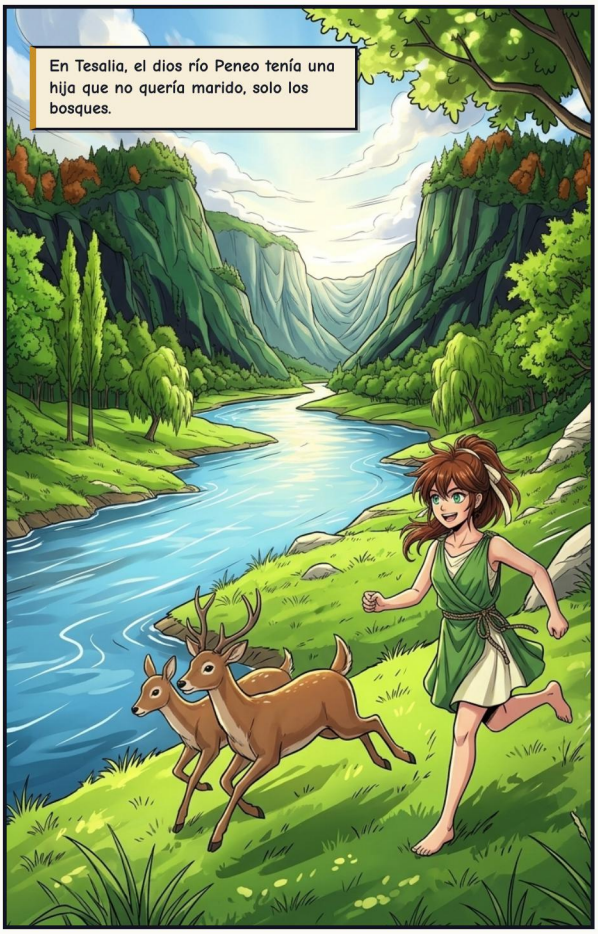
ACTO IV — LA CORONA DE LAUREL



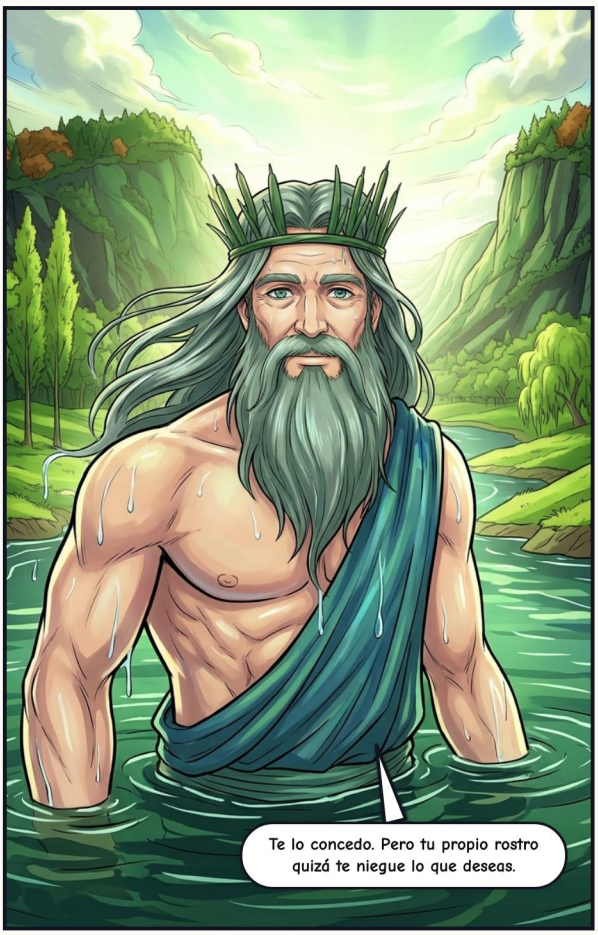






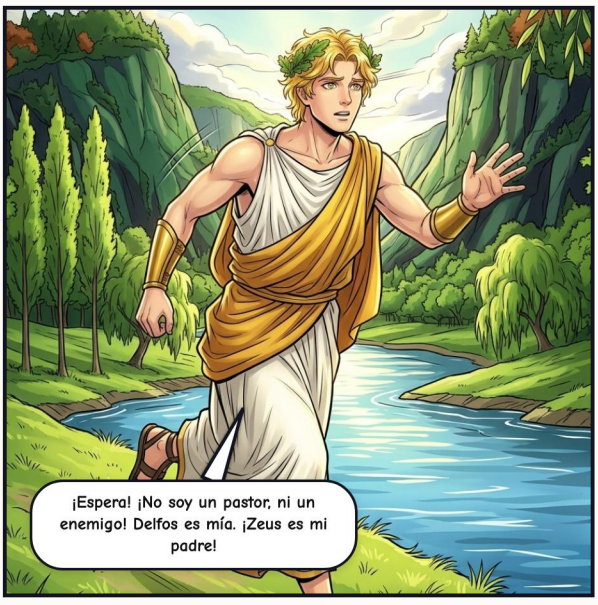

En Tesalia, el dios río Peneo tenía una hija que no quería marido, solo los bosques.


Padre, déjame quedarme soltera para siempre. El padre de Artemisa se lo concedió.


Te lo concedo. Pero tu propio rostro quizá te niegue lo que deseas.




La flecha de oro lo encendió como un rastrojo. La de plomo la hizo huir.

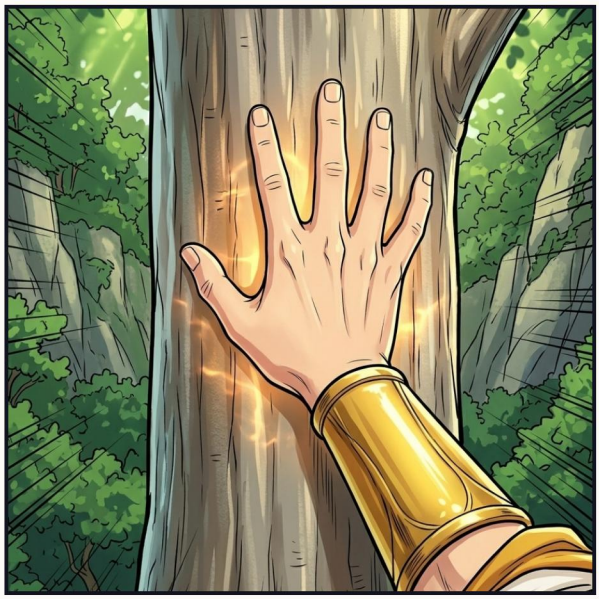

¡Espera! ¡No soy un pastor, ni un enemigo! Delfos es mía. ¡Zeus es mi padre!

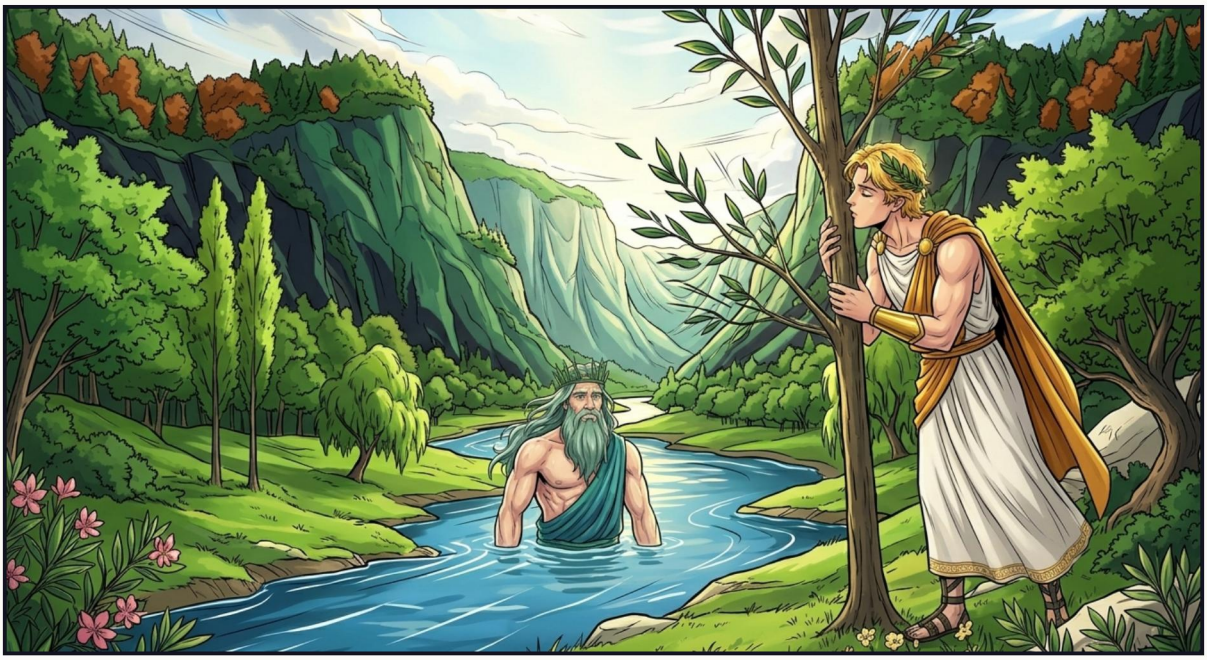



Yo inventé la medicina... y ninguna hierba cura esto.


¡Padre, ayúdame! ¡Quítame esta forma que tanto le agradó!








El laurel inclinó sus ramas nuevas. ¿Un sí, o solo el viento?
No puedes ser mi esposa, así que serás mi árbol. Mi cabello, mi lira y mi carcaj te llevarán siempre.


De vuelta en Delfos, tejió la primera corona de laurel. Llevó sus hojas para siempre, como todo vencedor y poeta.

ACTO V — EL PRECIO DEL ESPLENDOR



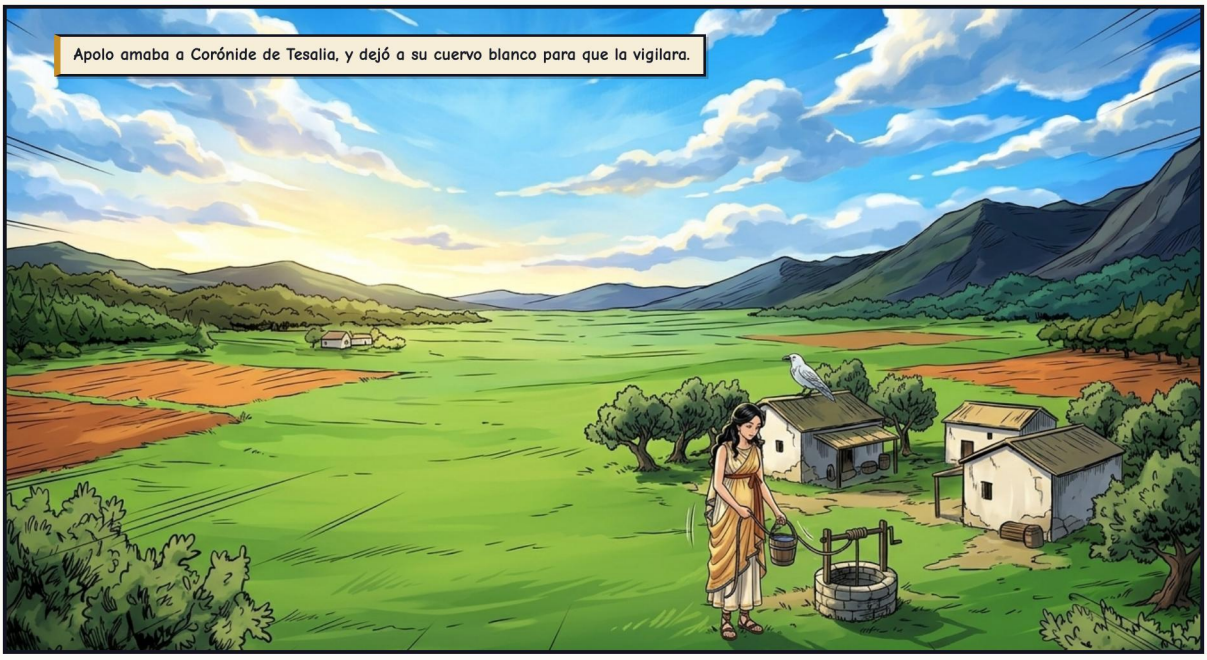








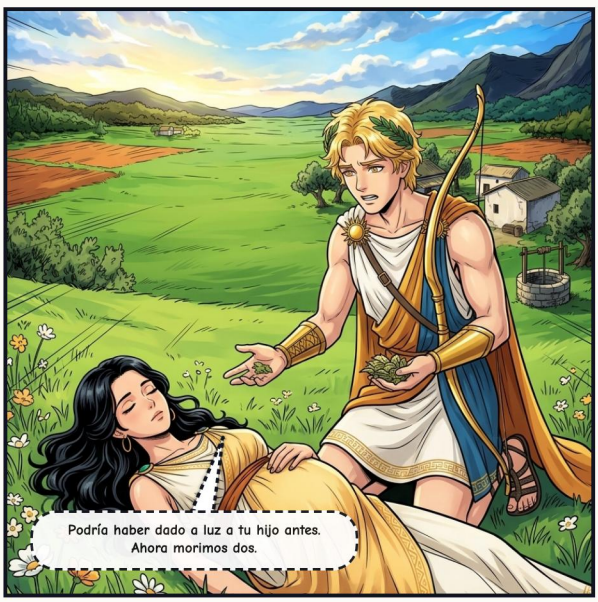
Apolo amaba a Corónide de Tesalia, y dejó a su cuervo blanco para que la vigilara.

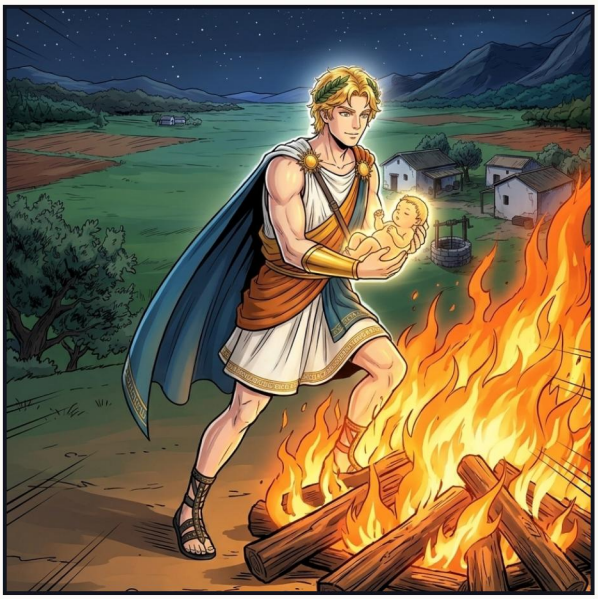













Por eso el cuervo es negro.
Dijiste la verdad. Viste de negro por ello.


Quirón crió al niño, Asclepio, y le enseñó todas las hierbas que crecen.


Llegó a ser el mayor sanador que jamás existió.

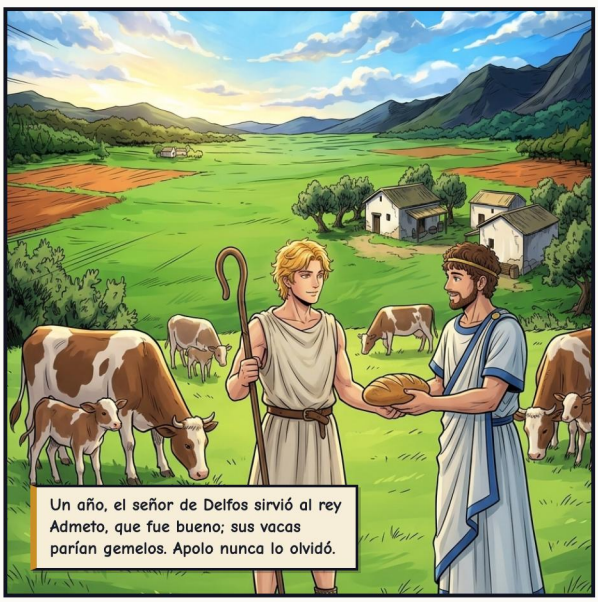

Hipólito, que había estado muerto.
Respira.


Ninguna mano mortal abre las puertas de la muerte.
Más tarde, los griegos adoraron a Asclepio como dios de la curación.



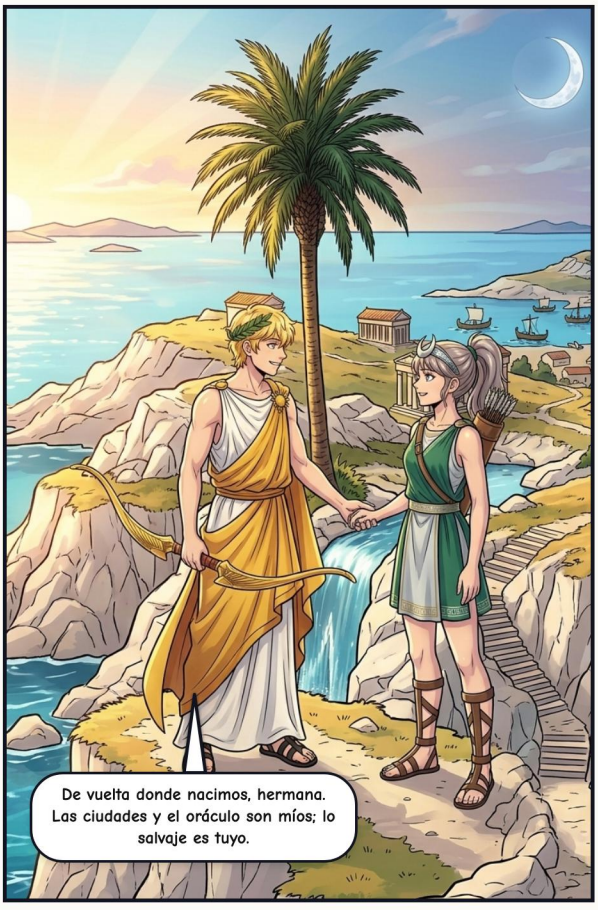

Al Tártaro, por esto.
¡Es mi hijo!

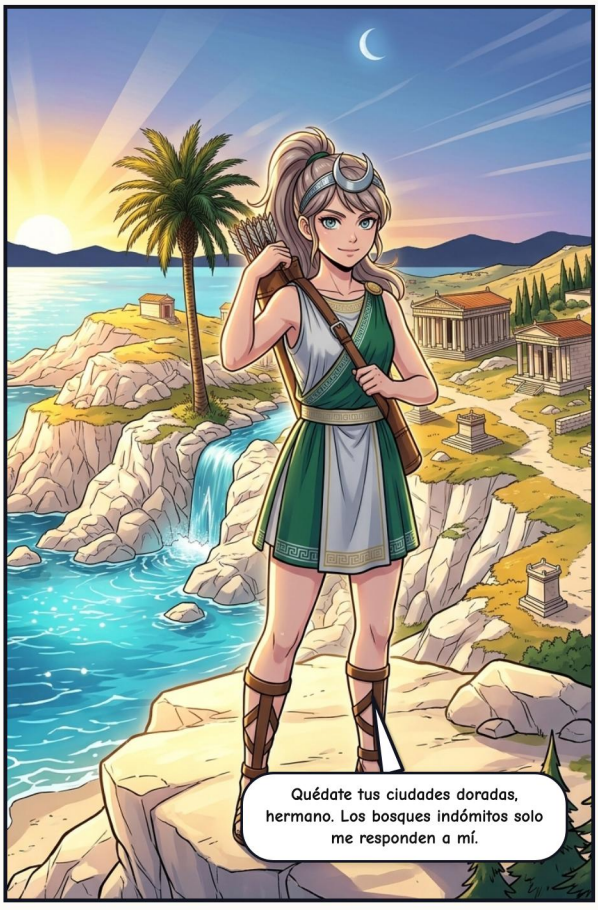

Entonces, un año como siervo de un mortal.


Un año, el señor de Delfos sirvió al rey Admeto, que fue bueno; sus vacas parían gemelos. Apolo nunca lo olvidó.


Dios del arco y la lira, la peste y la curación, los oráculos y las duras verdades. Cuando tocaba, el Olimpo callaba.
Sobre la puerta de su templo: CONÓCETE A TI MISMO. Los griegos lo leían así: recuerda que eres mortal.

EPÍLOGO — LOS GEMELOS DE DELOS









COLOFÓN

Apolo: El Arco Dorado

Dioses del Olimpo: Mitología Griega

FUENTES CLÁSICAS

Himno homérico a Apolo; Ovidio (Metamorfosis 1, 2, 6); Higino (Fábulas 140); Apolodoro (Biblioteca 1.4, 3.10); Píndaro (Pítica 3); Eurípides (Alcestis); Pausanias

Relato adaptado libremente a partir de las fuentes clásicas de la mitología grecorromana, en dominio público.

EDICIÓN E ILUSTRACIONES

Adaptación, curaduría y edición: Guillem Cantallops Ramis. La adaptación al cómic y las ilustraciones se han creado con inteligencia artificial; no se reclama derecho de autor sobre las imágenes generadas automáticamente.

LICENCIA

La edición, los textos adaptados y las traducciones se comparten bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0 (Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual).

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

OBRA EN CURSO Y COMENTARIOS

Este cómic forma parte de una colección en revisión. Si encuentras algún error o quieres enviar comentarios, escríbenos indicando la versión de abajo.

https://olimp.talaiot.net · olimp@talaiot.net

Versión 1 · 2026-11-26

10-apollo_es.pdf